

Director emérito:

Josep M.ª Puigjaner Corbella

Director científico:

Asunción Redín (aredin@edicionesmayo.es)

Directores:

Francesc Pla (fpla@edicionesmayo.es),

Montserrat Ponsa (mponsa@edicionesmayo.es)

Redactor jefe:

Javier March (jmarsh@edicionesmayo.es)

Redacción:

Mercedes López, Ángel López del Castillo

Corresponsales:

Andalucía: F. Acedo

Comunidad Valenciana: J.V. Morant

Extremadura: L. Serrano

País Vasco: M.J. Esnal

Fotografía:

O. Gómez de Vallejo, M. Marco

Dirección artística y diseño:

Emili Sagóls

Comité científico:

M.J. Alonso, R. Bonet, J. Braun,

M.ª A. Calvo, M. Camps, A.M. Carmona,

N. Franquesa, M.ª C. Gamundi, A. Garrote,

M. Gelpí, J. Guindo, J.R. Lladós, F. Llambí,

J. Oller, A. Pantaleoni, L. Puigjaner, I. Riu,

E. Sánchez Vizcaíno, J.M.ª Ventura,

M.ª C. Vidal Casero, M. Ylla-Català

Edita:

www.edicionesmayo.es

Redacción y administración:

Aribau, 168-170 5.º. 08036 Barcelona

Tel.: 932 090 255

Fax: 932 020 643

comunicacion@edicionesmayo.es

Publicidad:**Barcelona:**

Aribau, 168-170 5.º.

08036 Barcelona. Tel.: 932 090 255

Mónica Sáez: msaez@edicionesmayo.es

Mar Aunós: maunos@edicionesmayo.es

Madrid:

López de Hoyos, 286.

28043 Madrid.

Tel.: 914 115 800

Fax: 915 159 693

Raquel Morán: raquelmoran@edicionesmayo.es

David Rubio: davidrubio@edicionesmayo.es

Depósito legal:

B. 10.516-84

ISSN 0213-7283

Suscripciones:

90,75 euros

Control voluntario de la difusión por

Tirada: 20.000 ejemplares

© Ediciones Mayo, S.A.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos, aun citando la procedencia, sin la autorización del editor.



A pesar de los pesares

España continúa sin gobierno. Se trata de una situación excepcional en la historia de la democracia española, aunque existe algún precedente parecido en algún país de la UE. Las consecuencias de esta situación serán variadas en muchos ámbitos –el político, el económico, el diplomático–, pero lo que realmente importa es saber el impacto que tendrá en la vida de los ciudadanos. En sus bolsillos, en las prestaciones a las que tienen derecho, en el mantenimiento y creación de las infraestructuras que utilizan, en los servicios básicos que el Estado está obligado a ofrecer. Todo eso, aunque el Gobierno que democráticamente sea escogido pueda modificarlo según los criterios que haya presentado en su programa, no debería quedar afectado por la incapacidad de llegar a acuerdos entre los partidos políticos. Lamentablemente existen indicios de que puede ser así.

Es una perversión del sistema democrático basado en el parlamentarismo que el debate quede secuestrado por las cúpulas de los partidos, transformándose ellas y sus intereses en el objeto del debate, olvidando, con una dosis elevada de cinismo, que son meros instrumentos canalizadores de la voluntad de los ciudadanos.

No todo es negativo en este escenario. Esta situación excepcional y perjudicial en muchos aspectos nos permite comprobar la fortaleza de la sociedad civil, que el trabajo bien hecho continúa haciéndose, que los profesionales son capaces de superar el hastío que provoca una desconexión cada vez más profunda entre los ciudadanos y los que deberían ser sus reales representantes.

Una parte de esa sociedad perpleja es el colectivo de profesionales farmacéuticos que prestan sus servicios en las más de veinte mil farmacias distribuidas por todo el territorio y que atienden diariamente a más de dos millones de ciudadanos. Una vez más, a pesar de todos los pesares y de una dosis de incertidumbre muy elevada, el servicio farmacéutico se mantiene sin deterioro y los usuarios continúan manifestando un grado de satisfacción muy elevado. Seguramente porque saben que las farmacias tienen claro a quien se deben. ●

Francesc Pla

©keya79/Stock/Thinkstock
y ©3Dmask/Stock/Thinkstock